

# Crítica de discos

## Nin y Nin-Culmell

(Por José Prieto Marugán)



**Autor–Obra:** Joaquín Nin y Joaquín Nin–Culmell. Obra coral y vocal (12 Cançons tradicionals catalanes. Obres per a piano sol. Sis tonadas catalanes. Cançons tradicionals per cor a capella. Missa Brevis en honor de Santa Rosa de Lima y del Cristo de Salomé. Cançons per a un cor femení i piano).

**Intérpretes:** Assumpta Mateu, soprano. Pau Casan, piano. David Malet, órgano. **Cor de Cambra Dyapason**. **Directora:** Montserrat Bonet.

**Sello–Refer.:** COLUMNA MUSICA–1CM0146

**Duración:** 66'06 min.

**Grabación:** Iglesia de San Antonio de Padua (Barcelona), junio 2005 y Estudios Albert Moraleda (Llerona), Septiembre–Octubre, 2005.

Se reúnen en este CD páginas escritas por dos compositores, padre e hijo, que podríamos llamar catalanes por cercanía y aún por estética, aunque nacidos fuera de nuestras fronteras: Joaquín Nin Castellanos, (La Habana, 1879–1949) y Joaquín Nin–Culmell (Berlín, 1908–Okland, California, 2004). El primero de ellos llegó, a los pocos meses de vida, a Barcelona, ciudad en la que empezó su formación musical, concluida en la Schola Cantorum de París. Además de reputado pianista siempre se mostró interesado por el movimiento nacionalista catalán, continuando la labor investigadora de Felipe Pedrell. Resultado de sus trabajos fueron sus interesantes colecciones de canciones populares. En 1910 fundó la Sociedad Filarmónica de La Habana y en 1939, se estableció definitivamente en la isla caribeña. Su catálogo abarca obras sinfónicas, para piano y para otros instrumentos.

Sólo dos obras de este autor nos ofrece el CD que comentamos: **Mensaje a Debussy**, para piano (1929), y **Cançons per a un cor femení i piano** (1926), lo que no permite hacerse una idea exacta de la estética musical de este autor. No obstante, en el recuerdo al músico francés es posible advertir algunos apuntes impresionistas, ensamblados con la cadencia española en ritmo de habanera.

Nin–Culmell se formó en Francia y España, y tuvo, como consejeros especiales a Falla y a Dukas. Residió en Cuba algún tiempo pero su vida transcurrió prácticamente en los Estados Unidos de Norteamérica, colaborando con diversas entidades musicales. Fue profesor de la Universidad de Berkeley. Su obra está muy influenciada por el folclore español y de otros países y ha cristalizado en muchas canciones basadas en temas populares de Salamanca, Andalucía, Cataluña, Cuba, los Balcanes, etc. Ha compuesto, además, obras sinfónicas y música para piano.

El CD está prácticamente dedicado a este autor, del que se ofrecen cinco obras. Las **12 Cançons tradicionals catalanes harmonitzades per a soprano i piano** (1957) son páginas íntimas y personales que alternan sensaciones de alegría, nostalgia, tristeza o encanto. El acompañamiento, mínimo y al mismo tiempo colorista, resulta muy variado y expresivo, a pesar de la economía de medios. También de carácter íntimo es el piano que escuchamos en el **Homenaje a Frederic Mompou: Què li darem?**, página para piano, de 1990, en la línea del gran músico catalán. De nuevo se ocupa Nin–Culmell, de la música tradicional en las **Sis tonadas catalanes volumen IV** (1952), aunque sea el piano el único protagonista. En ellas destacan sonoridades bellas e imágenes muy gráficas (como en “Ratolinesa”), aunque el piano no es capaz de dar a “El cant dels ocells” la intensidad sonora que conocemos en otros instrumentos. Curiosa resulta la unión de conocidos villancicos catalanes con música popular cubana en las **Cançons tradicionals harmonitzades per a cor a capella** (1956–57). El disco se completa con la **Missa brevis en honor de Santa Rosa de Lima y del Cristo de Salomó per a cor i orgue**, obra compuesta para la boda de Tania Juste, sobrina–nieta del compositor, y estrenada en Barcelona en 1998. Música de carácter sobrio, destaca por su belleza armónica y por el uso del contrapunto vocal, excelente en el “Gloria”.

La interpretación está a cargo de la soprano catalana Assumpta Mateu, profesora de canto y lied en la Escuela Superior de Música de Cataluña. Su voz cálida resulta muy adecuada para este tipo de música, rica en matices y alejada del virtuosismo de las grandes arias de ópera o de las brillantes romanza de zarzuela. Aquí la dificultad radica en la expresión, en la musicalidad que hay que demostrar para mantener el intimismo de una música que, a veces, parece escrita para uno mismo. El pianista barcelonés Pau Casans se hace cargo del acompañamiento de la cantante en el plan discreto y colaborador que se le pide, y se transforma en protagonista en los homenajes a Debussy y a Mompou. Su actuación es correcta y destacable en la traducción de las Sis tonadas catalanes, aunque hubiéramos deseado algo más de sonoridad en “El cant dels ocells”. Por último, el Coro de Cámara Dyapasón, dirigido por Montserrat Bonet traduce brillantemente las dos obras en que interviene; excelente conjunción de timbres y voces, perfecta la entonación y muy limpia y destacada la polifonía.

En resumen, un disco interesante que merece ser escuchado sin prisas, olvidándose del tiempo que pueda durar.

Escribir a [José Prieto Marugán](#)